

## SEMBLANZA BIO-BIBLIOGRÁFICA DE JAIME FERREIRO ALEMPARTE

Rafael Otero Janeiro

**Resumen:** Este artículo muestra una visión panorámica de la producción filológica e histórica realizada a lo largo de su vida por el profesor nacido en Carballiño Jaime Ferreiro Alemparte. Sus más reconocidos trabajos de traducción y estudio del poemario alemán de Rilke se completan con sus contribuciones a la investigación filológica e histórica medieval, atendiendo a las implicaciones locales de sus desarrollos.

**Palabras clave:** Poesía de R.M.Rilke, Rilke y España, Alfonso X, lírica Galaico-portuguesa, hagiografía, jacobeo.

**Abstract:** This article shows a panoramic view of the filologic and historic production released during his life by the teacher born in Carballiño Jaime Ferreiro Alemparte. His most celebrated works on translation and study to the Rilke's German poetry are completed with his contributions to the medieval filologic and historic research, paying attention to the local implications on his developments.

**Keywords:** Rilke's poetry, Rilke and Spain, Alfonso X, hagiography, Galaico-portuguese lyrics, Jacob's way.

La inexcusable tarea de glosar aun en unas pocas páginas la significación y la dimensión de la obra de Jaime Ferreiro Alemparte semeja a primera vista empresa ardua; tan ingente como prolija es su producción y tan diversa solo en apariencia era su inquietud que relatar su periplo vital y profesional, ambos inseparables, se me antoja como persecución de ese hilo de Ariadna que serpentea, se quiebra y reaparece en la oscuridad del laberinto.

Pasados ya siete años desde que ha dejado de acompañarnos su figura familiar y entrañable, es ahora cuando su obra se nos muestra en su plenitud, como fruto de una vida rica en todos sus afanes y desvelos. Repasando de nuevo sus trabajos, a cada visita siempre pródigos en sugerencias y revelaciones, se nos aparecen dotados de una coherencia que en muchas ocasiones no alcanzamos a atisbar; la profundidad y el rigor vertidos en ellos nos descubren un universo completo en su perfección: poco importa ya que sus últimas aportaciones hayan quedado inconclusas, son las puertas abiertas de ese sólido edificio que Jaime Ferreiro ha levantado con dedicación y tesón. Lo que en un principio podría verse como una labor con unos temas capitales y rodeados de un sinfín de asuntos menores se revela ahora como un todo pleno de significados que se completan unos a otros; acudiendo a una imagen muy querida de Jaime, transferencia de la que fue su vocación hegemónica, la obra poética de Rainer Maria Rilke, sus trabajos de traducción, de crítica, de investigación, de hermeneuta de los grandes textos de nuestra cultura, se entienden ahora como una constelación, con todo su sentido cósmico, en la que cada motivo de la atención del filólogo y del historiador está en íntima conexión con los demás, de tal manera que unos se esclarecen y se relatan a la luz de los otros.

Y es desde esa condición, sobre ese fondo de oscuridad, donde emergen las experiencias, las obras, la literatura y el arte, la vida, que la mirada de Ferreiro Alemparte ha recorrido para devolvernos íntegras, con sus iluminaciones y contrastes, definitivamente incorporadas a nuestro substrato existencial: es la oscuridad presentida y querida en la poesía de Rilke, la densa sombra que vela nuestro pasado medieval, lleno de fulgores y resplandores que han presidido el devenir de nuestra cultura y que el investigador ha ido desentrañando con rigor y método; es también la atávica voz de la tierra, desplegada coralmente en la obra de Pardo Bazán y de Valle Inclán, quienes también fueron motivo de la atención del filólogo.

Y es precisamente en esos escenarios reconocidos en la obra de Pardo Bazán donde tendría su inicio este itinerario de encuentros y de hallazgos, rico en experiencias y descubrimientos y fecundo en obras.

Jaime Ferreiro Alemparte nació el 29 de junio de 1918 en el lugar de Quintela, parroquia de Cabanelas, donde las agrestes tierras de la montaña gallega se asoman a la vista de los feraces valles del Ribeiro; “el borde” inmortalizado por la coruñesa, o “la bocarribeira” en término acuñado por Otero Pedrayo es el mirador privilegiado desde el que Jaime Ferreiro va a entregarse a su labor creadora. Su Ribeiro natal es una tierra profundamente modelada por la mano del hombre, un paisaje con historia,



Jaime Ferreiro en su casa de Gravenbruch, Frankfurt.

y es seguramente el paisaje el lugar común que con mayor insistencia va a convocar su obra: el paisaje castellano áspero y monocorde, esa constante, ese bajo continuo presente en la literatura de la generación del 98, la visión de Toledo y el viaje a Ronda, la vivencia de su misterio como experiencia iniciática que va a inspirar la obra tardía de Rilke, por fin el paisaje gallego, circunvolvente, cuyos recovecos esconden muchos tesoros de nuestra cultura y que Ferreiro Alemparte ha ido desenterrando del olvido con celo y paciencia.

Hijo único de Pura y Lino, nació Jaime en el seno de una saga familiar dedicada al cultivo, elaboración y comercialización de los mejores vinos del Ribeiro, excelencia refrendada con premios obtenidos en las exposiciones regionales de Santiago de Compostela; ver las primeras luces entre los aromas y esencias del viñedo debió ser determinante para acrecentar su sensibilidad, pues vino y cultura son en occidente términos de la misma proposición. El año de su nacimiento fue el de “la moda”, epidemia de gripe que diezmo nuestros pueblos, Rilke estaba inmerso en el doloroso y dilatado parto de las Elegías Duinesas, Europa acababa de despertar de su más atroz pesadilla; la crisis económica provocada en el Ribeiro por la filoxera determinó en sus padres la decisión de orientar al joven vástago hacia el estudio de alguna disciplina universitaria; recordaría años más tarde Jaime Ferreiro sus primeros años de instrucción en la escuela de Cabanelas, ubicada en aquel tiempo en el lugar de Cabo de Vila, y después sus años de bachiller en Ourense, periodo formativo al que volvería su celo investigador como tributo a aquella generación de profesores, que, alentados con el ejemplo de la Institución Libre de Enseñanza, tanto contribuyeron a la regeneración social y cultural de la España del novecientos, y a erradicar sus males endémicos de ignorancia y analfabetismo; el fuerte ascendiente germánico fundado en la recepción de la filosofía de Krause que inspiró a los intelectuales del periodo de la Edad de Plata quedará registrado en magníficos trabajos sobre los miembros de la generación del 98, Ortega y la Revista de Occidente, el grupo del 27 y la continuidad y pervivencia de todas estas influencias en instituciones como la Residencia de Estudiantes, que contribuirían a la difusión de este legado de la esfera cultural común hispano-alemana; este último centro del conocimiento y de las artes fue lugar de paso obligado para Ferreiro Alemparte en sus continuas estancias en España. Las instancias éticas recibidas a través de este substrato cultural fueron siempre guía de su actitud profesional y de su compromiso vital.

El inicio de sus estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de Santiago queda interrumpido por el estallido de la guerra civil, siendo movilizado como sanitario en Teruel, siguiendo posteriormente un curso para oficiales en Jaén, promoción que no culminaría, según parece por su nula disposición hacia la marcialidad castrense. Los estragos de la guerra debieron de hacer mella en su ánimo y en su salud, pues convaleció de varias dolencias contagiosas en el Hospital militar de la Coruña, donde, por recomendación de su paisano del Ribeiro el ilustre polígrafo don Eladio Rodríguez, pasó gran parte del periodo bélico; la mediación del que fuera presidente de la Real Academia Gallega le libró de ser desplazado de nuevo al frente de batalla, siendo devuelto a su casa meses antes de que concluyera el conflicto, a consecuencia de haber fallecido su querida madre. Terminada la contienda reanuda sus estudios en la universidad compostelana donde tuvo su primer contacto con el poeta alemán Rilke, vertido parcialmente por primera vez a la lengua castellana por la figura de la lingüística más sobresaliente en Galicia en aquella época, el catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras don Abelardo Moralejo Lasso.

Recién licenciado se dedicará durante algunos años a la docencia, iniciando su labor en Xinzo de Limia y siendo recordado especialmente en Carballiño por su actividad en los Colegios de don José Campos y de doña Matilde y don Juan Corral, con quien mantendrá amistad y tertulia en sus asiduos retornos vacacionales. Jaime Ferreiro siempre fue muy celoso en alimentar y cultivar su ligazón con la tierra natal, incrementando su interés por la historia y la riquísima producción literaria que ha tenido cuna en nuestro entorno, el mismo interés por mantener y estrechar cada vez más sus relaciones de infancia y juventud y el contacto con sus compañeros de estudios; las amistades surgidas de las afinidades de intereses e inquietudes con Joaquín Losada, con Chamoso Lamas, con el poeta carballiñés Rafael Melero, con el pintor Manuel Prego y con el escultor Antonio Failde, o el derrotero común con su compañero en disciplina y método germánicos, el arqueólogo Luis Monteagudo, fueron fuente inspiradora de fructífero debate e intercambio intelectual. Especial amistad, alimentada de admiración y gratitud, le unió a Álvaro Cunqueiro, quien le rescató de las cárceles franquistas al verse inmerso en las primeras protestas de la Universidad en los años 40 contra la dictadura recién instaurada.

Esta circunstancia y el ambiente de penuria en todos los órdenes que se vivía en la España de posguerra no podía colmar las expectativas del joven investigador por lo que decide presentarse a una convocatoria de plazas de lector para la universidad alemana, trasladándose al país centroeuropeo en diciembre de 1950; va a ejercer su magisterio primero en la universidad de Kiel y después simultáneamente en las de Darmstadt y Frankfurt; es en esta última ciudad donde va a desarrollar el grueso de su labor docente a lo largo de más de tres décadas como lector de Lengua y Literatura e Historia de la Cultura Hispánica en la universidad Johann Wolfgang Goethe, desde la que también va a desplegar su dedicación a la investigación filológica e histórica, labor de la que saldrán innumerables cursos y conferencias, siendo también pionero en la introducción en el ámbito germánico de los primeros seminarios sobre lengua y cultura gallega, en el Instituto de Lengua y Literatura Románicas de esta universidad.



Jaime Ferreiro y su esposa Gisela Mählmann en el pazo de Cimadevila.

La decisión de arribar al corazón de Europa va a marcar definitivamente su trayecto vital y profesional: en 1953 conoce a Gisela Mählmann, universitaria en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, con quien contraerá matrimonio más tarde, fundando una familia en la cual la que fuera antigua alumna no solo va a ser compañera y cómplice, creadora del ambiente propicio y del entorno de trabajo que le va a permitir entregarse plenamente a su tarea de investigación, sino que también será eficaz colaboradora en el trato con la lengua para él de adopción, mediadora y fuente directa, nativa, del idioma alemán, cooperación necesaria que dará su fruto en la apropiación y en la fidelidad de la traducción de la lengua de Goethe al castellano.

Definitivamente instalado en Frankfurt, va a ser la circunstancia vital el paradigma que mejor describa su periplo intelectual, volcado ya en sacar a la luz las recíprocas relaciones que desde tiempos remotos entretejen este océano de las dos orillas de los ámbitos alemán e hispano; su afán de conocimiento quedará también al fin inscrito

como momento brillante de ese flujo continuo de intercambios y parentescos entre las dos culturas; la universidad alemana no dejaría de reconocer su significativa aportación al esplendoroso florecimiento actual de la hispanística en el ámbito germánico.

Su primer trabajo de gran calado fue la traducción, edición y estudio de los “Conceptos fundamentales de poética” de Emil Staiger ( Rialp, 1966 ), labor en la que no solo mediría su dominio de la lengua adquirida, sino también su conocimiento del método, del pensamiento y de la esfera cultural alemana. Esta obra sería el fermento y el umbral para embarcarse en el que se constituiría en eje de su producción filológica, la devoción por el poeta Rainer Maria Rilke. Hacerse con la obra de uno de los autores más difíciles y oscuros de la lengua transalpina, en la que el lenguaje adquiere una densidad y la expresión una intensidad tal que la traducción además de oficio de precisión y exactitud, necesariamente ha de convertirse en la escritura de Ferreiro en una suerte de recreación, este va a ser el desafío que va a encontrar en el gallego al intérprete que traslade al aliento de la lengua cervantina la equivalencia vivencial de la poética rilkeana.

Son muchas las plumas ilustres que se han afanado en el intento de lograr una versión fidedigna del poemario alemán, es sin embargo la precisión lírica de la traducción de Ferreiro la que aparece forjada en un conocimiento directo de las motivaciones íntimas y de las experiencias vitales que laten en el fondo de sus poemas.

Para adentrarse en el universo creativo de Rilke va a explorar la sustancia que conforma su escritura, amalgama de experiencias literarias, de las vivencias y viajes que fueron signo de su existencia, y por último de las obras de arte que serían detonante de su cristalización poética. Jaime Ferreiro ha identificado en primer lugar las lecturas que nutren radicalmente su poesía; uno de los logros de la hermenéutica de Alemparte consiste en haber puesto de relieve las poco transitadas influencias cristianas de tradición tardía y medieval, entre ellas la recepción de la Leyenda Áurea, vía española, a través del Flos Sanctorum del padre Pedro de Ribadeneira, influjo patente en el libro “La Vida de María”, traducido por el gallego.

El temprano y decisivo encuentro con la obra de San Agustín y su concepción del tiempo fuertemente teñida de platonismo va a reaparecer condensado en la obra tardía del alemán, el poeta de la experiencia concibe el existir no solo como extensión, como despliegue del ser en el mundo, sino aun más como ahondamiento del ser en el tiempo, esa dimensión de profundidad donde memoria, visión y expectación son momentos ya no lineales, sino concurrentes en esa formulación rilkeana del espacio interior del mundo. También está en la obra del alemán la influencia de la mística española, singularmente San Juan de la Cruz y la Noche oscura del alma.

Esta reinterpretación de la obra de Rilke vista a la luz de sus profundas raíces cristianas dio forma al libro “Rilke y San Agustín” (Taurus 1966 ) muy elogiado por Otero Pedrayo y también por el amigo y mentor de Ferreiro, el psiquiatra Juan Rof Carballo; es oportuno mencionar aquí al autor de “Violencia y ternura” como



El tajo de Ronda, paisaje inspirador de la obra tardía de Rilke.

uno de esos episodios notables de ligazón con la ciencia y la cultura centroeuropeas, una vez que se viene de celebrar el pasado año el 150 aniversario del nacimiento de Sigmund Freud: la introducción de conceptos y métodos como “el bios” y el entorno social y familiar, “la urdimbre”, han sido fecundas aportaciones a la ciencia médica española.

Y es precisamente el bios, la peripezia vital de Rilke, ese otro manantial que Jaime Ferreiro va a perseguir en el continuo desgranar su vida por la convulsa geografía europea de su tránsito existencial: París y el ascendiente de Rodin, el viaje a Rusia con quien fue su gran amor Lou-Andreas Salomé, figura capital en la que confluyen las grandes aportaciones que van a conformar el signo de la cultura europea, el psicoanálisis, la filosofía de Nietzsche, las vanguardias artísticas, la emancipación de la mujer, etc.; el determinante viaje a España, en soledad, germen de su tardía y definitiva elaboración poética, y sus últimos años entre Francia y Suiza, son las estaciones que el traductor gallego va a visitar con su mirada crítica.

El otro caudal de inspiración que indaga la metodología de Ferreiro es el encuentro con las artes plásticas: la escultura griega ( Apolo Temprano, Perséfone, la Victoria de Samotracia, etc.), la obra de Rodin y la pintura de Cézanne, que cristalizan en los poemas-cosa, con su cualidad matérica, con su precisión y plasticidad escultóricas; el paso por la colonia de artistas de Worspuede donde conocerá a su mujer Clara Westhoff y a la malograda pintora expresionista Paula Modersohn Becker, receptora de su “Réquiem por una amiga”, poema que registra el dolor de la pérdida; de nuevo la llamada de España a través del deslumbramiento que le produce la pintura de Zuloaga y de Picasso, por fin el descubrimiento de Toledo y El Greco, rescatado por la publicación del libro de Bartolomé Cossío, vehículos para esa poesía de la experiencia que va dando cuenta del dolor del profundo desasimiento del mundo en su continuo peregrinar, y que aflorará en su periodo medio y tardío en las Elegías Duinesas y los Sonetos de Orfeo, la obra del corazón.

Y es precisamente esa pregnancia de lo español el argumento troncal de la tesis doctoral “España y lo español en la obra de Rainer Maria Rilke” que Jaime Ferreiro leerá en la Universidad Complutense de Madrid ( 1964 ), galardonada con la máxima distinción, sobresaliente summa cum laude, y posteriormente publicada como “España en Rilke” ( Taurus, 1966 ). Fruto también de esta dedicación va aparecer la “Antología poética de Rilke” ( Espasa Calpe, 1968 y siguientes ), primera versión española en su visión de conjunto del universo poético del alemán, libro que alcanzó varias ediciones, cosa insólita tratándose de un autor tan difícil y complejo como Rilke, éxito que en gran parte se debe a la bondad de la traducción de Ferreiro.

La piedra de toque para el esclarecimiento de su obra es la atención prestada a su copiosa producción epistolar: el estudio exhaustivo de las cartas cruzadas con Rodin, con Lou-Andreas Salomé, con su mujer Clara Westhoff, en fin con sus amigos, mecenas y confidentes, es el argumento que Ferreiro va a transitar, no solo por su valor literario intrínseco, una de las cimas contemporáneas del género, sino por quedar en ellas también constancia de las claves que nutren su imaginario poético, indisoluble de ellas en su unidad experiencial. Pormenorizado tratamiento tiene la correspondencia generada por la afinidad con lo hispano, objeto de estudio, traducción y edición en el libro “Epistolario español” ( Austral, 1976 ), compilación que registra en el poeta la España presentida, la vivida y la rememorada, tarea que ilustra el afán del investigador por ofrecer al lector las impresiones íntimas que alumbraron la gestación del poemario rilkiano.

El otro gran objeto de la predilección del erudito carballiñés es el substrato común de la Edad Media europea, periodo formativo y cumbre de muchas de nuestras aportaciones a la cultura universal; en ese remontar el curso de la historia reaparecen con fuerza en su discurso las tradiciones latinas, tardías y medievales y, asociadas a ellas, las primeras elaboraciones literarias en lengua vernácula: la hagiografía, las crónicas, los bestiarios, la filosofía antigua transmitida por los árabes, los relatos de viajes, las sagas nórdicas, la mitología céltica y las supersticiones, la mística musulmana y las heterodoxias cristianas, son las fuentes diversas que Ferreiro sacará a la luz.

El fuerte ascendente germánico asentado en la corona castellana por el matrimonio de Fernando III con Beatriz de Suabia es el argumento que recorre minuciosamente el carballiñés, desentrañando esa urdimbre densa de relaciones con escalas en todos los centros de poder y del saber, desmintiendo el tópico historiográfico de un mundo medieval hermético e inmóvil. Las estrategias políticas, sustanciadas en alianzas dinásticas, van a tener su correlato en un intenso intercambio cultural: los séquitos nupciales, las misiones religiosas y las expediciones bélicas son el vehículo para un continuado trasiego de códices, de objetos de arte, de devociones nuevas, que se convertirán en patrimonio común del occidente cristiano; el acopio y transacción de reliquias que suelen acompañar a las embajadas matrimoniales, a la fundación de establecimientos religiosos y a las campañas militares, es el tema que dará forma a su libro "La leyenda de las once mil vírgenes" ( Universidad de Murcia, 1991 ), en el que da cuenta de la expansión y arraigo de esta devoción originaria de Colonia y difundida en los reinos peninsulares por la orden del Císter, con focos tan importantes como San Pedro de Gumiel de Izán, cuyo lipsanologio es por sus auténticas fuente privilegiada de noticias y datos para la fijación definitiva de la leyenda y su transmisión por la literatura medieval, dejando un profundo eco en la obra de Garcilaso de la Vega. De la misma manera va a estudiar la recepción de la leyenda de San Ildefonso en la obra de Gonzalo de Berceo.

Otro de los aspectos que Ferreiro va a rastrear en la documentación medieval es el intercambio de fundaciones entre las órdenes militares de los ámbitos hispánico y alemán, atendiendo a esas mutuas prestaciones de servicios bélicos en los extremos de los territorios de frontera de la cristiandad, el norte pagano y eslavo y el sur en manos del Islam. En su trabajo "Asentamiento y extinción de la Orden Teutónica en España. La Encomienda de Santa María de Castellanos en la Mota de Toro" ( Boletín de la Real Academia de la Historia. Madrid, 1971 ) nos descubre la presencia y contribución de la milicia germana en la reconquista peninsular, con su correspondencia en la expedición a tierras alemanas de los caballeros de la Orden de Calatrava. Dentro de esta misma línea está el estudio y traducción de un itinerario frisón a Tierra Santa, del siglo XIII, en el libro "Arribadas de cruzados y normandos a las costas de la península ibérica" ( Sociedad Española de Estudios Medievales. Madrid, 1999 ), cuyo periplo desde occidente a oriente es registro de innumerables y riquísimas noticias sobre nuestra geografía medieval y cuya azarosa derrota entrevera la misión religiosa con la expedición punitiva, y el intercambio comercial con el afán predatorio. Jaime Ferreiro incluye siempre en sus publicaciones la traducción de los textos íntegros, actitud que manifiesta su prurito de dar protagonismo a las fuentes originales, más elocuentes que cualquier interpretación parcial contaminada por la intermediación del exégeta. En sus últimas aportaciones a la medievalística descubriría en su solar natal un importante foco de implantación de las milicias jerosolimitanas, capítulo de nuestra historia oscurecido por la losa de silencio que acompañó a la supresión de la Orden del Temple.

Pero donde va a aplicarse con más insistencia el celo del filólogo es en ese periodo de plenitud creativa, precoz renacer de Occidente, condensado en la obra producida y auspiciada por Alfonso X. Jaime Ferreiro pondrá en evidencia la fuente germánica que late detrás de las “Cantigas de Santa María”: el profundo eco que deja en ellas el “Diálogo de Milagros” de Cesáreo de Heisterbach es una de las más brillantes aportaciones a la investigación filológica de este ciclo poético, asunto que le va a ocupar innumerables artículos; este aporte novedoso fue muy celebrado por los exégetas de la lírica alfonsí, Filgueira Valverde promovería la publicación de algunos de estos trabajos otorgándoles en sus propios libros la condición de cita de autoridad para el conocimiento de la lírica medieval en lengua gallega. El profesor carballiñés estaba llamado a realizar la traducción del libro del monje alemán, tarea que hubo de declinar en favor de la dedicación intensa que parece exigir la poesía de Rilke; de cualquier manera no dejaría de contribuir con su erudición a la primera versión castellana completa del “Diálogo de Milagros” con un hermoso prólogo redactado en su aldea natal de Cabanelas (Ediciones Monte Casino. Zamora, 1998). Este compendio de historias ejemplares y hechos extraordinarios, un Bocaccio germánico “avant la lettre”, era refundición de muchas tradiciones y relatos que circulaban de boca en boca, muchos tan cautivadores como “La maravillosa historia de la bienaventurada Hildegundis, que se hizo pasar por hombre”. Algunos de ellos tenían por escenario los caminos de peregrinación a Santiago, y la difusión temprana del fenómeno jacobeo había sido ya motivo de indagación del historiador; “El Compostela francfortés y otros vestigios jacobeos en la ciudad de Goethe” (Cuadernos de Estudios Gallegos. Santiago, 1976), investigación instigada por Otero Pedrayo, y otros artículos del mismo asunto se inscriben en la actual revitalización de este itinerario devocional y cultural.

Dentro de esta dedicación al universo literario alfonsí tiene singular relevancia el análisis de la obra jurídica y científica promovida por el rey sabio: sus raíces arábigo-aristotélicas y su difusión en las incipientes universidades europeas darán lugar a una serie de cursos y conferencias impartidos entre España y Alemania y desarrollados con extensión en “Recepción de las Éticas y de la Política de Aristóteles en las siete partidas del rey sabio”, denso y documentado artículo publicado en *Glossae*, Revista de Historia del Derecho Europeo ( Universidad de Murcia, 1988 ) y refundidas con otros ensayos en “Acercamiento mutuo de España y Alemania con Fernando III y Alfonso X” ( Publicaciones del Instituto de Derecho Común. Murcia, 1986 ). En ellos se relata este fructífero reencuentro con la filosofía antigua a través de Averroes y su honda repercusión en la esfera del pensamiento occidental.; el protagonismo de la Escuela de Traductores de Toledo en este brillante capítulo de nuestra historia es motivo de afinidad vivencial por la común dedicación al oficio de la traducción, que Jaime Ferreiro continuamente va abordar en su discurso: es la compenetración sentida con el Rilke traductor y cultivador de las lenguas europeas, con las embajadas políticas y literarias de Brunetto Latini, el maestro de Dante, pero sobre todo con el obispo traductor mencionado por Roger Bacon, figura rescatada y glosada por Ferreiro en “Hermann el alemán traductor del siglo XIII en Toledo” ( Hispania Sacra, Ediciones Monte Casino. Zamora, 1983 ). La pluma del carballiñés vuelve a los escenarios de la ciudad que concita el anatema y la exaltación, la sede primada de la Iglesia hispana, también conciliábulo de nigromantes; el deambular de estos personajes por el conglomerado étnico, social y religioso de Toledo sirve a Ferreiro para poner en cuestión la percepción negativa que la ortodoxia católica tenía de quienes cultivaban las ciencias, las artes y el trato con los escritores paganos

e islámicos. “La escuela de nigromancia de Toledo” (Anuario de Estudios Medievales. Barcelona, 1983) es una significativa contribución a la actual rehabilitación de la academia de sabios toledana.

Dentro de la pléyade literaria del medioevo Ferreiro Alemparte va a acudir con especial ardor a esa esplendorosa eclosión de la lírica galaico-portuguesa, las innumerables páginas dedicadas al círculo de “trovadores d’Orcelhon” tienen como estímulo el paisaje que se adivina en la trama poética: la confrontación de los cancioneros de amor y de escarnio de Pero Meogo y Lopo Lías deja atisbar el lugar de nación de los trovadores entre los horizontes de nuestra comarca. En “La poesía de Pero Meogo. Tenue hilo narrativo y lírica efusión” ( Cuadernos de Estudios Gallegos. Santiago, 1989 ) los paisajes de niñez de Ferreiro se le revelan cargados de la emoción poética que transmite la celebración de la vida y del amor, paisajes reales, no recreados, de los manantiales donde los ciervos van a saciar su sed, imagen panteísta que tiene su contrapunto esperpéntico en los infanzones metamorfoseados en onagros de las cantigas de escarnio de Lopo Lías.

Para interpretar los textos Ferreiro recurre a la ciencia antigua, de nuevo a Aristóteles y a la Historia Natural recogida en las Etimologías de San Isidoro y reformulada en visión pagano-cristiana en los bestiarios; la influencia de la obra científica alfonsí vuelve a ser determinante a través de “Lu livre du Tresor” de Brunetto Latini, quien se la habría de transmitir también a Dante Alighieri.

El bucear de Ferreiro por los archivos y fondos documentales del medioevo gallego contribuirá de manera decisiva a la constatación de ese linaje carballiñés de los poetas. Para la interpretación de este ciclo lírico recaba también el filólogo el concurso de la tradición popular, fuente poco frecuentada por la historiografía clásica, que revela en las costumbres, en el folclore, en las supersticiones, en la tradición oral y en todas las manifestaciones de la cultura popular, un fecundo camino de acercamiento a los textos y a sus significados: “la tradición es el rumor de la historia” diría el investigador. El relieve dado a la intrahistoria, la huella que en ella dejan los acontecimientos y los avatares de la sociedad completan un friso verídico, mucho más contrastado y definido de nuestro pasado, definitivamente entrañado en los grandes ciclos de nuestro devenir cultural.

Los escenarios conocidos y vividos de la geografía local, Banga, Cabanelas, Gomariz, Sagra, Moldes, etc. son también los de esa otra geografía fabulosa, casi mítica, hasta entonces solo presentida y a la que el historiador va a otorgar su magnitud real, rescatando del polvo de los legajos la presencia poderosa de las tierras de Castela, de Orcellón, Cavadoso o Cusanca, lugares comunes de nuestra Edad Media seguidos por Ferreiro en los pasajes más insólitos de la Historia Compostelana, en los pleitos jurisdiccionales y en los protocolos notariales; escenarios de intrigas y reyertas de la nobleza, de disputas dinásticas, prisión de reinas y objetivo de revueltas, su leyenda y su ruina pasan por las páginas del carballiñés como icono de esplendor y de vanidad de la sociedad feudal.



El profesor Ferreiro en compañía de Adolfo Otero por los lugares de su infancia.

Su pluma también recalará en Oseira, cifrando la importancia para la comarca del asentamiento cisterciense y su expansión por el territorio gallego; la fundación de la feria de Carballiño por la iniciativa monástica inserta el nacimiento de la villa en ese panorama rico de la geografía rural del medievo gallego. Con Oseira tira de nuevo Ferreiro del hilo germánico al abordar las figuras de los abades y anacoretas más celebrados del cenobio cisterciense como San Famiano, de nación alemana.

Este continuo sumergirse en el meollo de nuestra historia le obliga a peregrinar por los principales depósitos documentales de España: la Real Chancillería de Valladolid, el Archivo Histórico Nacional, el de Simancas, el provincial de Ourense, la Fundación Penzol y otras instituciones son testigos de su celo profesional y de su actitud de contrastar siempre las fuentes con las que trabaja. Así la migración vivencial que para él tiene sus estaciones entre Gravenbruch en Frankfurt del Meno y Cabanelas de Carballiño, deja también estancias y pasajes en Madrid, Toledo, Valencia, etc.

El seguimiento de la documentación conservada y la confrontación con la toponimia y con los restos de esta azarosa página de nuestra historia son motivo de excursión por las antiguas veredas y lugares de nuestra comarca, muchas veces en compañía del arqueólogo Luis Monteagudo y de Adolfo Otero Cerdeira, profundo conocedor de nuestro entorno y también fuente de valiosas noticias y datos. Para los que fuimos afortunados partícipes y cómplices de estos itinerarios, el encuentro con la historia y el arte desperdigados por los parajes carballiñeses fue lección inolvidable en la que Jaime desplegaba toda su erudición y todo su vigor intelectual: la imagen de una persona encerrada en las bibliotecas y archivos se transformaba en la constatación sobre el terreno de sus investigaciones en un caudal de sugerencias y explicaciones, y en ocasión de nuevos descubrimientos que, para quienes empezábamos a interesarnos por la Historia de Galicia, eran un precioso estímulo. Sumidos en ese silencio secular que parecía amordazar a nuestro "locus amoenus", los trabajos de Ferreiro fueron una revelación y su riguroso método científico adquirido en las universidades alemanas un paradigma y una guía para ahondar en el conocimiento de nuestro pasado; sus contribuciones a la medievalística constituyen una brillante página de nuestra historiografía en la que tienen cabida desde la dimensión local hasta la más amplia esfera de la cultura occidental, pasando por las escalas regional y nacional, restaurando los periodos más fecundos de nuestro devenir histórico.

Su interés por la intrahistoria va a descubrirle en su propia genealogía personal un rico filón que explorar: el entronque por su ascendencia materna con la ilustre familia De la Peña Arias-Teixeiro y Ulloa, dinastía de príncipes de la Iglesia, de políticos y profesores de universidad, es el expediente que le va a conducir por la historia de Galicia y de España a lo largo del Antiguo Régimen; la saga también era raíz del linaje de los Losada, con labra heráldica en la casa de Jaime. Esta familia tuvo un protagonismo notorio en decisivos



Linaje de los Ulloa presidiendo el escudo de la casa de la saga Arias-Teixeiro.

episodios de nuestra Edad Moderna. El descubrimiento de un importante legado documental familiar y la indagación en los lugares donde ejercieron sus cargos esta estirpe de prelados y prohombres de las ciencias y de la política ( Valencia, Santander, Agrigento, Santiago, etc.) ocuparán muchas horas de su trabajo, entregándose a la procelosa tarea de transcribir los documentos. A través de ellos atestigua la localización de la casa matriz de la familia en el Pazo de Fondo de Vila de Cabanelas, a la sazón adquirido y en proceso de reconstrucción por su amigo y vecino y antiguo alumno Adolfo Otero Cerdeira. Este edificio que lentamente emerge de la ruina es ocasión también para la identificación de los escenarios en los que se nutre la obra de Emilia Pardo Bazán. La presencia de los Ulloa en la heráldica del pazo es un testimonio más de la directa inspiración de la prosa de la condesa en los paisajes y las gentes del Ribeiro y de la montaña carballiñesa; los lugares que tan asiduamente frecuentaba y esa atmósfera crepuscular de decadencia del Antiguo Régimen que tan bien retrató la coruñesa, son la coartada para el análisis literario de Ferreiro, delatando su influencia en el otro gran escritor gallego en lengua castellana, Valle Inclán.

Constatamos una vez más que la imagen tópica del erudito sumergido entre legajos y libros, ajeno a la realidad, no convenía a la personalidad de Ferreiro, quien no duda en introducir en su trabajo la propia experiencia personal, como testigo también directo de ese lento declinar del mundo tradicional gallego, esa prolongación hasta tiempos recientes de una sociedad anclada en el medievo.

Muchos de estos trabajos que estamos relatando se tradujeron en colaboraciones en la prensa regional y nacional ( La Región, La Voz de Galicia, el Faro de Vigo, El País, ABC, etc.); este capítulo de su producción describe el interés de Jaime por la divulgación de sus pesquisas, dando a conocer al gran público en un brillante ejercicio pedagógico los momentos significantes de nuestra historia y de nuestra cultura literaria y artística. El profesor carballiñés, con sus documentados artículos dirigidos a un lector más especializado, frecuentó de manera señalada ese privilegiado foro de la cultura gallega que es la revista Grial. También tuvimos la oportunidad de escucharle en sus sugestivas conferencias dadas en Madrid e incluso en Carballiño; persona afable y de trato familiar, su conversación y su tertulia eran siempre pretexto para la reflexión y el conocimiento. Para vergüenza ajena no puedo dejar de recordar sin una cierta desazón la anécdota del pregón que fue invitado a dar en las fiestas patronales de Carballiño, en un año infausto en el que los incendios forestales asolaban nuestros lugares; indignado el profesor aprovechó la audiencia para reclamar la atención de las autoridades ante aquella catástrofe, pero estas mismas autoridades que consentían la quema de los bosques habían tenido la feliz idea de invitar a la concurrencia a una quemada como colofón a la inauguración de los festejos; como quiera que Jaime insistiese en hacerse oír y la audiencia en reclamar a la viva e insistente voz de “quemada” su ración de “panis et circensis”, el acto desembocó en una situación esperpéntica y bochornosa, por tanto fuego y quemada gratuitos.

El profundo respeto por la naturaleza vivido en la cultura alemana, ese panteísmo de origen pagano, pero también de inspiración franciscana, chocaba con la pesadumbre que le producía el creciente abandono del hábitat rural gallego; entendía Ferreiro que la tierra baldía suponía una pérdida del trasfondo láríco, de la comunión del hombre con el paisaje, la misma que había sentido latir en la poesía de Rilke.

En compañía de Adolfo Otero por los rincones de Cabanelas, la vista de su casa natal destripada por el abandono y de la que solo quedaba en pie, suspendida de una pared, la hermosa lareira, fue desencadenante del descubrimiento en la casa vecina

del singular dintel con el emblema mariano de la estrella del linaje de David, e inscrita en ella la rosa del nombre de María. Las figuras tutelares en sus ménsulas fueron un sugestivo enigma para la curiosidad siempre despierta del medievalista.

El encuentro con la geografía más íntima, con los más recónditos pasajes de la infancia, supuso un nuevo acicate intelectual para el doctor Ferreiro, desgranando en certeras y documentadas reflexiones el paso por la tierra natal de las órdenes militares; el eco jerosolimitano en el finisterre de occidente da forma a su concurso al II Congreso internacional sobre el Císter en Galicia y Portugal con el trabajo "Temple, Santo Sepulcro y Císter en su fase inicial gallega" ( Ourense, 1998 ), avance de una más vasta historia que quedará inconclusa, investigación que a su juicio se aventuraba muy pródiga en resultados.



Dintel de Cabanelas de estirpe templaria, hoy en lamentable estado de conservación.

El fértil campo histórico de su entorno vivencial, además de sugerente fuente de pesquisas, alienta esa concepción de la intrahistoria como vehículo a través del que el pasado y su caudal de experiencias se incorpora operativo, actualizado, a nuestro presente. La proximidad vivencial de los objetos de su estudio se manifiesta de nuevo en la atención prestada a la producción temprana, en lengua gallega, del celebrado poeta oriundo de nuestra comarca Francisco Luis Bernárdez: el entorno familiar de infancia y juventud respirado en sus estancias en Dacón, Amarante y Carballiño, los personajes populares que desfilaron por sus poemas y artículos, y el ambiente teñido de costumbrismo que traslucen las primeras elaboraciones literarias del escritor argentino, quedan desvelados por el análisis de Ferreiro, quien siempre encuentra afinidades que alimentan la compenetración con los autores de su elección: la sentida vivencia cristiana del creador del "Poema de las cuatro fechas" se suma a la honda raíz cristiana que late en Rilke, y Jaime Ferreiro, educado en la religiosidad católica española y minucioso conocedor de la riquísima cultura cristiana de Occidente encontrará equivalencia vital en el compromiso que caracteriza a la comunidad católica alemana que le acogió por su matrimonio con Gisela.

Los estacionales retornos a Carballiño de la familia Ferreiro-Mählmann incrementan el interés de Jaime por mantener abierta y restaurada la casa paterna, recuperando también para el patrimonio familiar y rehabilitando varios inmuebles aledaños al suyo. Las largas temporadas pasadas en Cabanelas inculcan en los tres hijos del matrimonio la querencia por la tierra natal de Jaime. Gisela, Rafael, Lino y Pura siguen siendo asiduos habitantes de la aldea carballiñesa. El profesor tuvo especial celo en su educación en las lenguas de su doble nacionalidad, haciendo los tres hijos parte de su recorrido formativo en institutos y universidades españolas: Rafael ( nombre puesto en memoria del amigo fallecido prematuramente, el poeta Rafael Melero Granja ) llegó a ser subcampeón juvenil de España en el deporte de la bicicleta, tan solo batido por el paisano de Pontearreas Álvaro Pino. Rafael realizó parte de su bachillerato en Madrid, iniciando su carrera de Ciencias Geológicas en la Universidad Autónoma de esta capital; hoy es catedrático de Petrología Técnica en la Facultad de Ciencias Geológicas

de la misma ciudad de Darmstadt en la que su padre ejerció la docencia. Lino inició su carrera médica en la universidad de Salamanca para continuar más tarde en las de Würzburg y Frankfurt, desarrollando una exitosa labor profesional como odontólogo entre Alemania y España. Pura es la única representante de la nueva generación de los Ferreiro-Mählmann que, siguiendo afinidades artísticas paternas ha hecho carrera de Maestra orfebre y diseñadora de joyas en Viena y en la Academia de Artes de Munich, ciudad donde ha instalado su taller y desde la que difunde sus creaciones por las más importantes ferias internacionales del sector. La descendencia de Jaime y Gisela se ha incrementado con el nacimiento de cinco nietos; recientemente tuvimos la oportunidad de acompañar a la familia en el bautizo en la iglesia de San Juan de Cabanelas del nieto que lleva el nombre del recordado investigador; la ceremonia fue oficiada por el común amigo el canónigo don Miguel Ángel González García, con la imprescindible asistencia del sacristán Eugenio, amigo de infancia de Jaime, quien hizo sonar las campanas, no con el timbre sombrío del oficio de difuntos habitual en nuestras parroquias, sino con el júbilo que celebra el nacimiento de un nuevo ser.

Jaime Ferreiro fue honrado con numerosos nombramientos y distinciones, Profesor Honorario de la Universidad de Barcelona, Miembro Correspondiente de la Real Academia de la Historia, Comendador de la Orden de Isabel la Católica, Oficial de la Orden del Mérito, etc.

Los últimos afanes a los que se entregó el escritor carballiñés fueron de nuevo para transmitir el aliento de la poesía de Rilke; sus prolongadas estancias en Cabanelas, a veces hasta las vísperas de la Navidad, fueron el tiempo dilatado para la traducción del poeta de la soledad en la "Nueva antología poética" de Rainer Maria Rilke ( Espasa Calpe, 1999 ), obra que aun pudo ver publicada, versión ampliada que aspira a la integridad temática del poemario por dejar definitivamente fijada la cartografía del universo creativo rilkiano.

Para quienes frecuentamos el abandono en los versos del alemán, la experiencia poética del Rilke de Ferreiro ya no se entendería sin el ajuar precioso de sus comentarios, de las notas a la traducción y de las equivalencias en la lengua castellana de los versos de Rilke, ya inseparable de su escritura. Jaime Ferreiro consiguió cerrar el círculo dejando abierta la puerta de sus inquietudes a nuevas investigaciones, tenía en mente abordar el estudio de la angelología rilkiana, aquellos ángeles, "casi mortíferos pájaros del alma" a cuyo encuentro partió Jaime; falleció en Frankfurt el 19 de junio de 2000, año de cifra cabalística que en una suerte de milenarista actualización del mediovo él consideraba funesto y terrible. Sus cenizas están depositadas en la ermita de la Concepción de Cimadevila que el restauró.



Jaime Ferreiro Alemparte, filólogo e historiador.

San Juan de Cabanelas y Carballiño.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Garscha, K.: "Don Jaime" Ferreiro Alemparte 75. Uni-Report. Juli 1993. Jahrgang 26. Nr. 9. Johann Wolfgang Goethe-Universität. Frankfurt am Main.
- Otero Janeiro, R.: "Jaime Ferreiro Alemparte In Memoriam" Boletín da comisión de festas do San Cibrán, O Carballiño Setembro 2000.
- Otero Janeiro, R.: "Na lembranza Jaime Ferreiro Alemparte" en Ágora do Orcellón Nº 12, O Carballiño 2006.
- Rof Carballo, J.: "Rilke, Ronda y San Agustín", ABC 16 de marzo de 1989 Madrid.
- Siles, J.: "El Rilke de Ferreiro". Revista Rilke Nº 3 2001. Sociedad Rilke Española.
- VV AA.: "Ferreiro Alemparte Jaime (1918) Escritor. Diccionario Biográfico Español Contemporáneo. Círculo de Amigos de la Historia. Vol. II.
- VV AA.: "De Frankfort a Cabanelas". La Voz de Galicia 7-IX-93.